



REZAR EN ADVIENTO - 6 de diciembre de 2019

Canto: El Señor es mi luz.

1ª LECTURA: Isaías 29, 17-24

Esto dice el Señor:

«Pronto, muy pronto, el Líbano se convertirá en vergel, y el vergel parecerá un bosque.

Aquel día, oirán los sordos las palabras del libro; sin tinieblas ni oscuridad verán los ojos de los ciegos. Los oprimidos volverán a alegrarse en el Señor, y los pobres se llenarán de júbilo en el Santo de Israel porque habrá desaparecido el violento, no quedará rastro del cínico; y serán aniquilados los que traman para hacer el mal: los que condenan a un hombre con su palabra, ponen trampas al juez en el tribunal y por una nadería violan el derecho del inocente.

Por eso, el Señor, que rescató a Abrahán, dice a la casa de Jacob:

“Ya no se avergonzará Jacob, ya no palidecerá su rostro, pues, cuando vean sus hijos mis acciones en medio de ellos, santificará mi nombre, santificarán al Santo de Jacob y temerán al Dios de Israel”.

Los insensatos encontrarán la inteligencia y los que murmuraban aprenderán la enseñanza.»

Palabra de Dios.

SALMO 26,1.4.13-14

ANTÍFONA: *El Señor es mi luz y mi salvación*

El Señor es mi luz y mi salvación,

¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,

¿quién me hará temblar?

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:

habitar en la casa del Señor

por los días de mi vida;

gozar de la dulzura del Señor,

contemplando su templo.

ANTÍFONA: *El Señor es mi luz y mi salvación*

LECTURA DEL EVANGELIO: Mt 9,27-31

En aquel tiempo, dos ciegos seguían a Jesús, gritando:

«Ten compasión de nosotros, hijo de David».

Al llegar a la casa se le acercaron los ciegos, y Jesús les dijo:

«¿Creéis que puedo hacerlo?».

Contestaron:

«Sí, Señor».

Entonces les tocó los ojos, diciendo:

«Que os suceda conforme a vuestra fe».

Y se les abrieron los ojos. Jesús les ordenó severamente:

«¡Cuidado con que lo sepa alguien!».

Pero ellos, al salir, hablaron de él por toda la comarca.

Palabra del Señor.

PETICIONES:

Te pedimos para que cultivemos especialmente, en este tiempo, la esperanza y hagamos posible la venida del Señor.

Te pedimos y te damos gracias por todas las personas que están ayudando a que los desahuciados tengan una vivienda digna.

Te pedimos para que los que son esclavos del vicio y de los apegos encuentren la fuerza para liberarse y renovarse.

Te pedimos por los que tienen dificultades en creer, para que encuentren en la esperanza de los cristianos una luz que los conduzca a su encuentro con el Señor.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.



HABLA DE DIOS con los demás, no te avergüences de proclamarlo en tu vida.

ORACIÓN FINAL.

Señor:

Tú llegas a nuestro mundo
y nos invitas a abrir la puerta
de nuestro corazón
a todos los hombres.

Tú ya nos dijiste
que eres Tú quien viene
cuando alguien llama
a nuestra puerta.

Tu palabra es ésta:

"He aquí que estoy a la puerta y llamo.

Si alguno oye mi voz

y abre la puerta,

Yo entrará y cenaré con él

y él conmigo".

Señor:

que sepamos escuchar tu voz,

esa voz que nos llega

por nuestros hermanos.

Que abramos la puerta

para acogerte a Ti,

y en Ti a todos los hombres.